

En 2022 y 2023 partió con referencias a la recuperación estudiantil tras la pandemia:

# "Reactivación educativa" cae del primer al tercer tema del sector en la Cuenta Pública

Plan fue presentado como la "prioridad" del Mineduc, pero sigue sin convencer a investigadores, quienes insisten en que la estrategia es "insuficiente" y no se ha logrado medir su impacto en el sistema escolar.

DIERK GOTSCHLICH

En las cuentas públicas de 2022 y 2023, la denominada "reactivación educativa" fue el primer punto en materia educacional al que se refirió el Presidente Gabriel Boric, quien priorizó la urgencia de superar el impacto en aprendizajes, convivencia y salud mental que provocó la pandemia en niños, niñas y adolescentes.

El sábado, en cambio, el tercer mensaje presidencial del mandatario dejó la "reactivación" en el tercer punto educativo, después de la mención al lanzamiento de la Agenda Sala Cuna para Chile, y referirse a los problemas detectados en la implementación de la ley 21.040, más conocida como "desmunicipalización", con los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP).

## Débil y a una escala muy reducida"

El plan de "reactivación" del Ministerio de Educación (Mineduc) ha variado de nombre, pero en concreto busca enfrentar los problemas que generó la pandemia en convivencia, aprendizajes y asistencia a clases con diferentes iniciativas que se han aplicado progresivamente.

Según la cartera, sigue siendo una "prioridad" para el Gobierno, pero persisten los cuestionamientos de académicos e investigadores sobre el alcance que tiene la estrategia, que ha sido calificada de "insuficiente", y que no se ha logrado medir su impacto en el sistema educativo.

Un análisis de Acción Educar evalúa cada punto del plan de reactivación y concluye que "los tres ejes han recibido un presupuesto insuficiente, se han implementado de manera tardía y no cuentan con un me-



El plan de "reactivación" del Ministerio de Educación busca enfrentar los problemas que generó la pandemia en convivencia, aprendizajes y asistencia a clases con diferentes iniciativas que se han aplicado progresivamente.

canismo de monitoreo que permita la adecuación y mejoramiento de las políticas", entre otros puntos.

Daniel Rodríguez, director ejecutivo de Acción Educar, dice que "lamentablemente, la muy limitada profundidad y volumen del Plan de Reactivación es coincidente con la superficialidad con la que se abordó la materia en la cuenta pública".

El exsecretario ejecutivo de la Agencia de Calidad critica que "a la fecha no hay progreso desde el año pasado; sigue habiendo

un presupuesto insuficiente y por lo tanto una cobertura acotada. No hay evaluación del impacto o consecuencias de lo implementado".

Además, el investigador cuestiona que "hay muy poca información" respecto al avance de iniciativas ampliamente anuncianas por la cartera, como los revinculadores o las tutorías.

De manera similar opina el director del Instituto de Políticas Públicas UNAB, Raúl Figueroa, quien dice que "la cuenta pública confirmó dos aspectos preo-

cupantes: por un lado que para el Gobierno educación no es prioritario y por otro que para el Mineduc tampoco lo son los aprendizajes".

El exministro de Educación también apunta al alcance aco-

tado de las iniciativas: "La recuperación educativa ha sido débil y a una escala muy reducida", por lo que considera que "el Presidente perdió la oportunidad de darle un impulso fuerte y amplio, para lo que se requiere gestión, recursos y fijar metas concretas".

A ese mismo punto se refiere la coordinadora del Programa Social de LyD, María Paz Arzola:

"Mi opinión es que los ejes del plan de reactivación son adecuados. Sin embargo, las iniciativas son demasiado acotadas para la envergadura de lo que se requiere. Y han sido poco oportunas".

La investigadora también dice que "no se ha entregado información sobre su desempeño, no se conocen las metas intermedias ni en qué medida estas se han cumplido o no. Esto último es fundamental an-

tes de extenderlas".

## Persisten desafíos en los tres ejes del plan

El análisis de Acción Educar muestra que aumentaron en 4,9% las denuncias de convivencia escolar ingresadas a la Superintendencia de Educación, y apunta a que el eje enfocado a convivencia y salud mental "pareciera no estar dando resultados positivos".

Mientras, muestra que los indicadores de asistencia y revinculación han presentado un deterioro, "especialmente en los establecimientos dependientes de un SLEP, en donde disminuyó la asistencia promedio".

En esa materia, especifica que en 2023 el escolar promedio presentó inasistencia grave, y aunque mejoró en 1,3 puntos respecto al año anterior, en los SLEP los estudiantes disminuyeron su presencia en clases en 2,3 puntos porcentuales. Junto a ello, expone que 196 mil estudiantes perdieron más de la mitad del año escolar en 2023.

Además, el estudio muestra que la cantidad de alumnos que desertaron del sistema aumentó a 50.814 personas, lo que es un 13,3% más que en 2022. En aprendizajes, en tanto, argumenta que el Simce mostró un aumento en los desempeños en matemáticas, pero que este "no es atribuible al Plan Nacional de Tutorías, considerando su reducido alcance y su enfoque en lectura".

Con todo, plantea que "el Plan de Reactivación Educativa se caracteriza por su baja cobertura, la insuficiencia de sus fondos, la demora en su implementación y una ausencia de mecanismos de monitoreo que permitan adecuar las políticas al contexto nacional", y que "en líneas generales, las iniciativas del Plan no pueden ser asociadas con resultados positivos".